Mensaje ocho

Conocer y experimentar al Cristo todo-inclusivo revelado en Mateo

Lectura bíblica: Mt. 2:1-2; 3:11; 4:12-16; 8:20; 16:16; 21:5

I. Cristo es el Rey celestial—Mt. 2:1-2; 21:5:

A. Mateo comprueba que Jesucristo es el Rey, el Mesías profetizado en el Antiguo Testamento—1:1, 17; 2:1-2; 27:11, 37.

B. El Rey celestial no vino con esplendor altivo, sino con una mansedumbre apacible y humilde—21:5.

II. El Señor Jesús es el Cristo, el Hijo del Dios viviente—16:16:

A. *El Cristo* se refiere al Ungido de Dios y habla sobre la comisión del Señor, que consiste en realizar el propósito eterno de Dios por medio de Su crucifixión, resurrección, ascensión y segunda venida—vs. 21, 27.

B. *El Hijo del Dios viviente* habla sobre Su persona, la cual corporifica al Padre y tiene su consumación en el Espíritu para expresar plenamente al Dios Triuno—Jn. 14:10-11a; 1 Co. 15:45.

III. Cristo es el Hijo del Hombre—Mt. 8:20; 11:19; 13:37; 16:13:

A. Cristo es el hombre que trae el domino de Dios a la tierra y hace que el nombre de Dios sea excelente en la tierra—9:6; 12:8; 13:41; 16:27-28.

B. A fin de que el reino de los cielos fuera establecido, el Señor Jesús se mantuvo firme como hombre victorioso: un hombre que podía derrotar a Satanás y resistir cualquier dificultad, oposición o ataque—4:4; 12:40; 26:64.

IV. Cristo es Aquel que bautiza—3:11:

A. El bautismo en el Espíritu Santo efectuado por el Señor, el cual está basado en Su redención, inició el reino de los cielos al introducir a Sus creyentes en el reino de los cielos—v. 12a.

B. El bautismo en fuego efectuado por el Señor, el cual está basado en Su juicio, concluirá el reino de los cielos al echar a los incrédulos en el lago de fuego—v. 12b.

V. Cristo es la luz de vida que resplandece en las tinieblas de la muerte—4:12-16:

A. El ministerio de Cristo para el reino de los cielos no comenzó con poder terrenal, sino con luz celestial.

B. El Señor Jesús no comenzó un movimiento o una revolución; más bien, Él atrajo a los discípulos a Sí mismo como la gran luz para el establecimiento del reino de los cielos.

Mensaje ocho (continuación)

VI. Al llamar a las personas a seguirlo con miras al reino, Cristo ministraba como Médico y se reveló como Novio—9:9-15:

A. Él vino como Médico para sanarnos y vivificarnos a fin de que seamos reconstituidos para ser los ciudadanos del reino de los cielos—vs. 9-13.

B. Necesitamos apreciarlo como Novio a fin de poder tener el disfrute de vivir en Su presencia—vs. 14-15.

VII. Cristo es el paño no abatanado que sirve para hacer un vestido nuevo—v. 16; Lc. 5:36:

A. Desde Su encarnación hasta Su crucifixión, Él fue el paño no abatanado que servía para hacer un vestido nuevo.

B. Por medio de Su muerte y resurrección Cristo fue hecho un vestido nuevo para cubrirnos como nuestra justicia delante de Dios a fin de que pudiéramos ser justificados por Dios y ser aceptables a Él—15:22; Gá. 3:27; 1 Co. 1:30.

VIII. El Cristo individual es el vino nuevo, y el Cristo corporativo es el odre nuevo—Mt. 9:17:

A. El vino nuevo representa al Cristo individual como vida nueva, lleno de vigor y fuerza alegradora, que nos entusiasma y satisface.

B. El odre nuevo representa al Cristo corporativo, el recipiente externo que contiene el vino nuevo—1 Co. 12:12.

IX. Cristo es el Pastor y el Señor de la mies—Mt. 9:35-38:

A. En Su ministerio para el establecimiento de Su reino celestial, el Señor Jesús ministraba como Pastor—vs. 35-36.

B. Si vemos la visión de Cristo como Señor de la mies, le rogaremos que lance obreros a Su mies—vs. 37-38.

X. Cristo es el Amigo de pecadores y la sabiduría de Dios—11:19:

A. Como Amigo de pecadores, Cristo se compadece de sus problemas y percibe su pena—v. 19a.

B. Todo lo que Cristo hizo fue realizado por la sabiduría de Dios, la cual es Cristo mismo; esta sabiduría fue vindicada por Sus obras sabias—v. 19b; 1 Co. 1:24, 30.

XI. Cristo es Aquel que da descanso—Mt. 11:28-30:

A. Tomar el yugo del Señor es aceptar la voluntad del Padre y ser constreñidos por la voluntad del Padre—v. 29; Jn. 4:34; 5:30; 6:38.

B. Debido a que el Señor siempre estaba satisfecho con la voluntad del Padre, Él siempre tenía descanso en Su corazón; ahora Él nos pide que aprendamos de Él—Mt. 11:28-30.

XII. Cristo es más que Jonás—12:39-41; 16:4:

A. Jonás es tipo de Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección—12:39-41.

B. Para la generación judía y religiosa, una generación malvada y adúltera, el Señor Jesús no haría nada sino morir y resucitar, que es la señal más significativa, a fin de que pudieran ser salvos si creían—16:4.

XIII. Cristo es el pan y las migajas que están debajo de la mesa—15:21-38:

A. La economía de Dios no es asunto de cosas externas, sino de que Cristo entre como alimento en nosotros—vs. 26, 34, 36.

B. Necesitamos ingerir al Cristo comestible alimentándonos de Él como pan, incluso como las migajas que están debajo de la mesa—v. 27.

XIV. Cristo en Su humanidad es Aquel que resucitó con toda autoridad en el cielo y en la tierra—28:18-19:

A. En Su humanidad, como Hijo del Hombre y Rey celestial, toda autoridad le fue dada a Cristo después de Su resurrección—v. 18.

B. Debido a que el Evangelio de Mateo trata sobre el reino, y el reino requiere autoridad, en Mateo la resurrección de Cristo está relacionada con la autoridad para hacer discípulos a las naciones—v. 19.

XV. El Evangelio de Mateo está lleno de las riquezas de Cristo; necesitamos adorarlo, disfrutarlo y experimentarlo como Aquel que es maravilloso y todo-inclusivo—2:11; 28:9, 17; 17:5.

© 2026 Living Stream Ministry